

Berta Elena Vidal de Battini * (República Argentina)

El mono y el león (Jujuy)

Diz que había una vieja que tenía un melonarcito y todas las noches le robaban el mejor melón. Ya no sabía quí hacer para castigar al ladrón. Jue a revisar el melonar y se dio cuenta que por un portillo qui había en el cerco se entraba el que robaba los melones. Entonce la vieja pensó di hacer como un muñeco, como un hombre de cera y ponerlo que cuide el melonar.

A la noche viene el ladrón, que era un mono, y lo ve a éste que 'tá cuidando y le dice:

-Oiga, amigo, hagasé un lau y dejemé pasar.

Como el muñeco no contestaba, le pegó un manotazo y se quedó pegau.

-Largame que te pego con la otra mano.

Le pegó y se quedó pegau.

-Largame que te muerdo -le dice.

Y lo mordió y se quedó pegau de la boca también.

Al día siguiente viene la vieja y lo encuentra al mono pegau del muñeco de cera. Lo pilla y lu ata bien atau di un árbol y se va a calentar agua para matarlo.

El mono 'taba muy triste, esperando la muerte, cuando ve que va pasando un lión y lo llama.

-Venga, amigo, lo quiero saludar porque ya me van a matar.

- -¿Y porque te van a matar? ¿Quí has hecho?
- -Porque no me gustan las ovejas gordas y me quieren obligar a comer una. El lión, qui andaba buscando carne, le dice:
- -Dejame a mí en tu lugar y yo voy a comer la oveja.

Se puso el lión y lo largó al monito.

Se vino la vieja con l'agua hirviendo y se la echó encima. Lo quemó al pobre lión y lo largó.

El lión, furioso, salió en busca del mono.

Va el lión y lo encuentra al mono descuidau y se lo traga entero. Áhi 'taba el mono en la panza del lión y no sabía por ónde iba a salir. Al fin si acordó que tenía un cortapluma y le cortó la panza y salió disparando. El lión cayó al suelo y al rato se murió. Volvió el mono y le sacó el cuero. Con el cuero hizo riendas, cincha, lazo y boleadoras.

Dio la casualidá que pasó una tropilla de guanacos y el mono bolió un guanaco y lo ensilló. Montó en el guanaco, pero el guanaco disparó por entre los cerros y lo voltió y lo mató al mono. Y así se terminó.

José Peñaloza, 44 años. Cieneguillas. Santa Catalina. Jujuy, 1952. El narrador es puneño. Ha concurrido a la escuela primaria. En la actualidad es comerciante y criador, modesto hacendado.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u>, para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u> www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario

editoriai del cerrio